

LOS
PÚSELAS
SOMOS LOS SOCIOS



*Oriente Estéreo,
radio comunitaria para la paz*

Luis Castaño Rengifo

“Los Púselas somos los socios, los amigos, el parche, los aletosos, el barrio, Marroco city, la calle, el flow, el caño, la guayaba con gusano, los Ñángaro Estéreo”. Los Púselas, 2018.

“El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad, su insumisión”. Freire, 1996.

Radio Guayaba con gusano

—Al que no le salió gusano en la guayaba no tuvo infancia (Pipe, 14 años).

—Ufff, el gusano es lo que le da sabor (Migue, 8 años).

2018. 4:00 PM. Caño Cauquita. Barrio Marroquín I. Árbol cargado de guayabas y gusanos. Tres pelaos se ocultan en una de sus ramas. Se ven sus pies colgando.

—¡Yeifferrr! grita uno de ellos.

—Profesoraaaaa, le sigue el otro.

Es una tarde de Marroquín, comuna 14, Distrito de Aguablanca en Cali. El sol hace lo que mejor sabe: arde entre los techos de lata y zinc, y azota y traspasa los muros de ladrillo. No hay muchos árboles. De un caño que alguna vez fue río brotan maleza, ratas y olor a podrido,

mientras unos pelados, a sus orillas, en chanclas o descalzos, se ocultan y comen guayaba sin lavar, con gusano, porque es lo que le da sabor.

Son tres niños entre los 8 y 14 años: Pipe, Pipe y Miguel, amantes del rap, del maleanteo, de andar en la calle, de jugar en el caño y de comer guayaba con uno que otro gusano. Aletas, orgullosos, parceros, socios, casi hermanos, recocheros, toposos y a veces groseros. Son Los Púselas iniciales, los originales, con ellos, la guayaba y el gusano, inició todo.

—¿Ustedes qué hacen ahí?— dice Yeiffer.

—Comiendo guayaba. Y, ¿ustedes pa' dónde van?

—Pa' la emisora— respondemos.



De la emisora de la que se habla es Oriente Estéreo, una radio comunitaria con licencia que desde el 2012 tiene emisión en el oriente de Cali, y de la cual Yeiffer es su directora. Oriente hace radio con niños, niñas, jóvenes, hombres y mujeres. Y tiene como objetivo ser el medio de comunicación de las familias del Oriente de Cali, donde se medien las necesidades, intereses y deseos de las comunidades. En una apuesta de construcción de paz que trabaja desde la educación, la cultura y la comunicación. Los Púselas son uno de esos procesos con niños que surgieron por azares del camino, por ver a los pelados comiendo guayaba con gusano en un árbol a la orilla de un caño, andando la calle, rapeando o jugando por ahí.

A los Pipes y a Miguel los conocíamos desde hace rato, cada vez que nos veían nos saludaban a mí –Luis– y a Yeiffer. Siempre con la mano haciendo el *five* y de un abrazo largo y tendido que a veces se me dificultaba –no soy muy cariñoso y demostrar afecto se me hace complicado–. Eran menores que veíamos todo el tiempo en la calle, que se acercaban a la emisora, y aunque no pertenecían, siempre querían estar ahí. Ya sea en alguna de las veces que poníamos películas o en las jornadas de juegos tradicionales y sancochos comunitarios con los que nos tomábamos las calles. Fue así como les propusimos hacer radio, y luego de varias semanas, llegaron y empezó el proceso.



**–Hay que tener un nombre–
les dije.**

–Pues Los Púselas– respondieron.

–¿Los Púselas?– pregunté.

**–Sí, Los Púselas, los socios,
nosotros.**



Nos pusimos un nombre, y digo nos pusimos porque este proceso nació así, entendiendo que no había un yo y un ellos, sino un nosotros. Que yo –adulto de 23– era parte de ellos, tenía algo o mucho de ellos, me identificaba con su mundo, con su realidad, con sus cho-coaventuras. Era un adulto-joven, había pasado por la universidad, no era un niño o adolescente, pero eso no me hacía distinto, solo alguien en otro momento y lugar de la vida. Y fue partiendo desde el lugar de enunciación de cada quien, y comprendiendo que los pelados tenían mucho que decir y aportar, que arrancaron Los Púselas. Ellos lo propusieron y honrando la vez que nos encontramos en el caño, bautizaron el programa como la *Radio guayaba con gusano*.

Y arrancó todo, primero, como lo dije, creando una identidad colectiva, ¿Por qué? porque son singulares pero distintos, y aunque parceros eran individualistas. Pipe Alomía era uno de sus líderes, autoritario y agresivo. No dejaba que nadie se acercara a la emisora y quería ser el que diera la orden de quién entraba o salía del espacio. Pipe Valdez, el segundo al mando, recochero pero no tan violento. Territorial y con una fuerte disputa con algunos pelaos de la P13¹.

1. En Marroquín, las direcciones se entienden como transversales y las calles están enumeradas con letras y números, en este caso P13 es una cuadra o calle.

Marroco City

**“Marroquín primera etapa,
esto es un hueco lleno de ratas/**

**Si va pasando, lo van robando;
de las zapatillas lo van bajando/**

y a las mujeres las violan...

**Ehhh, Marroquín, no pase por
aquí” (Miguel, el loquito).**

La anterior, la lírica de Miguel, el loquito, el más loco de todos y el más pequeño con 8 años. Migue, apasionado por rapear describe su barrio. No crean, no todo lo que dice pasa tal cual, pero ese es su imaginario, así lee la realidad, así la ha visto. Y sí, Marroquín o Marroco City como le dicen los niños, es un barrio complejo, unos días más que otros. Existen unas cuantas pandillas, líneas de microtráfico, peleas, carencias y una suma de violencias que van de la violencia física, a la cultural y estructural. No hay mucha inversión estatal y la policía no es muy

bien recibida. Sumado a que en ocasiones los pelados pierden la esperanza y lo ven todo muy gris.

Es sobre el barrio de lo que más hablan, aquello en lo que han centrado su atención e interés. Y es que a la emisora vamos a hablar sobre lo que nos inquieta, gusta o molesta, lo que a Los Púselas les pasa en la semana, cómo se han sentido o cómo han sido tratados. Y así sucede cada vez que nos vemos: nos parchamos, hablamos un rato, y preguntamos ¿cómo estamos?, ¿cómo nos sentimos?, ¿cómo va todo en casa?, ¿en el colegio?

Muchas veces tenemos un “bien” como respuesta, pero, ¿realmente todo está bien? A veces sabemos que no, que todo va mal, muy mal, que las cosas cada día son peores, que las vidas de los menores no son fáciles; que callan, que ocultan y muchas veces se ahogan en lo que sienten, tal vez por orgullo o quizá porque no son escuchados.

Es hora de que sean escuchados

Este es nuestro punto de partida. Las voces e historias de los pelados. Lo que nos tienen que decir. Lo que sienten y cómo lo sienten. Que hablen y se expresen desde lo que son, con sus voces, como suenan en la calle, como se saludan:

—Q’ hubo menor.

—Hablámelo.

—El Pipe Flow desde la 96.o,
Los Púselas.

**Partimos de lo sensible, de
lo humano, de la charla y la
escucha, de preocuparnos por**

**el otro. Generamos una relación
de hermandad, de sociedad.**

—Pelados, creemos nuestro
saludo.

—¿Cómo?

—No sé, propongan.

—Hágale.

**Palma a la derecha, palma a
la izquierda, puño al centro,
explosión.**

—Cuando nos veamos, ese nuestro
saludo.



Oriente le apuesta a la idea de que la radio no es un parlante, una cabina, un micrófono, internet ni una antena. Es la gente. Es la generación de radios y redes de personas sensibles que reflexionan y se movilizan desde su singularidad sobre un tema, un problema o interés común, el cual quieren cambiar, transformar o potenciar. La radio para nosotros es

una posibilidad de reunión entre Púselas, donde desde la diferencia se construya. Un llamado a entender el conflicto como positivo. Una provocación para escuchar y para escucharse, para sentir, para reconocer a los demás y autorreconocerse, para discutir, para cantar, para bailar, leer, jugar, para pensar, para cambiar la adversidad, para ser libres.

Los Púselas de Ñángaro Estéreo

Escuchamos lo que tienen que decir los pelados y abrimos espacios para que aprendamos a hacer radio. Hacemos talleres de paisaje sonoro, de vox pop, entrevista y demás. Nos recorremos las calles con las grabadoras, con cuestionarios en mano, con las ideas y los nervios a lo que marcan; tocamos en las casas, en el parque, la iglesia, en las esquinas, la acera y preguntamos:

A la señora chismosa, desocupada o que barre la calle: señora, usted qué piensa de la violencia, del bullying, del cuidado de los niños, del caño, del barrio, de la autoestima.

Al marihuanero: ¿cómo vas con las drogas? ¿Qué pensás de la violencia?

A la señora del Mercado Móvil: ¿usted qué vende? ¿qué es lo que hace? Regálenos agua de coco.

A sus propias madres: ma', venga, déjese entrevistar que es pa' la emisora.

Esos son algunos de los temas que proponen, de los que indagan y de los que

quieren salir a la calle para hablar. Y con tema en la cabeza, con entrevistas o vox pop hechos, volvemos a la casa, nos sentamos y tiramos línea sobre lo que vamos a decir:

—¿De qué hablamos hoy?

—Del barrio.

—Pero, ¿qué del barrio?

—Del caño.

—Y ¿por qué?

—Porque el caño es muy melo, ahí jugamos, nos tiramos, ¿si me entiende Lucho?

—Bueno, y ¿usted qué va a decir del caño?

—Pues de las ratas, de las lagartijas.

—Ayyyyy, de cómo Miguel se cayó al caño, menor.

—JA JA JA JA JA.

—Y de los tubos, hay que hablar de los tubos, de cómo nos subimos y corremos en los tubos.

—Y de que huele feo, porque huele feo, ¿no?

—Bueno sí, pero es melo, uno la pasa muy rico ahí.

—¿Y quién dice cada cosa?

—Yo.

—A mí déjeme de último.

—Yo quiero manejar la consola.

—¿Quién abre el programa y nos presenta?

—Vos, ¿no?

—Nonas, ustedes, Alejo, abra usted y se presenta con todo el Flow del mundo.

—Listo.

—¿Y la música?

—Uy, quieto, pilas con su maleanteo.

Han pasado los meses, quizá un año y Los Púselas se han transformado. Pipe Alomía, por su agresividad con el grupo fue relevado de su cargo, expulsado y reemplazado por Pipe Valdez, quien se encargó de socavar su autoritarismo. De esa manera fueron llegando nuevos pe-lados que se integraron al grupo: Alejo, Wilfredo, Mario, Víctor Manuel, Sofía, Miguelito, Franklyn, Gabriela, María José, Yineth, Darly. Niños locos, divertidos, toposos y hasta groseros. Porque no todo ha sido idílico, no, a veces las tensiones, las peleas y la grosería se dan a furor de piel, y vuelven el espacio incontentible. Pero de la dificultad se ha encontrado la fortaleza para seguir. Y de

la transición de un Pipe Alomía a un Pipe Valdez, se tomó la decisión de cambiarle el nombre al parche.

Pipe Alomía alegó posesión sobre el nombre de radio *Guayaba con Gusano*, y ofendido nos prohibió seguir usándolo. Es así como Pipe Valdez, sin comer cuento, propuso que fuéramos Los Ñángaro Estéreo. Y, ¿qué es eso? Lo mismo, nosotros, mero aleteo, salseo, el barrio puro.



Radio para la Paz

Oriente le apuesta políticamente a lucha contra la violencia estructural, al abandono premeditado y a marginalización dispuesta desde el establecimiento. Nos paramos en la raya y radiamos contra la inequidad. No nos tragamos el cuento de que somos pobres porque queremos. ¡No! Somos pobres porque nos empobrecieron. No es que nos matemos porque sí, porque sea un deporte sensacional. No, hay muerte y hay violencia porque hay carencia, porque existe desinterés en el *pedazo*, porque no hay salud ni educación digna. Porque no hay empleo, pero si estigma.

Y, ¿qué es eso de la Paz?

Es la justicia social, la búsqueda y lucha constante por los derechos, por una ciudadanía crítica y que se movilice. Pero, sobre todo, la Paz es que nuestros niños hablen, que sueñen, que sean aletosos, que se rayen la cabeza con los cortes que quieran, que sean insumisos, que le den la guerra al sistema. Y que nunca pierdan la esperanza.

“Ehhh, aletosos, barrio, Los Púselas muchachos, a nosotros nos representa el Flow. ¡Suave que tin!”



